

10. Biná de Jojmá. Regencia en el Zodíaco: **4° quinario Tauro** (Desde 15.00 al 19.59). **10° Aries** (Desde 9.00 al 9.59), **22° Géminis, 3° Virgo, 15° Escorpio, 27° Capricornio.**

Calendario judío (solilunar): 16 al 20 de Iyar (en 2010, del 30 de abril al 4 de mayo).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. del 6 al 10 de mayo.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados. Regencia diaria: De 3.00 h. a 3.20 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Alad (Moshé Cordovéro); A/La/Da (Abulafia). Valor numérico: 35

Ángel portador del Nombre: אלדיה, Aladiah. Valor numérico: 50

(Salmos 88:2)(Tradición judía): יהוה אלהי ישועתי יום־צעקתי בלילה נגדך
negdéja baláyla tsaáqti yom yeshuatí Elohé Adonáy
Oh HaShem, Dios de mi salvación, de día clamé en la noche delante de ti.

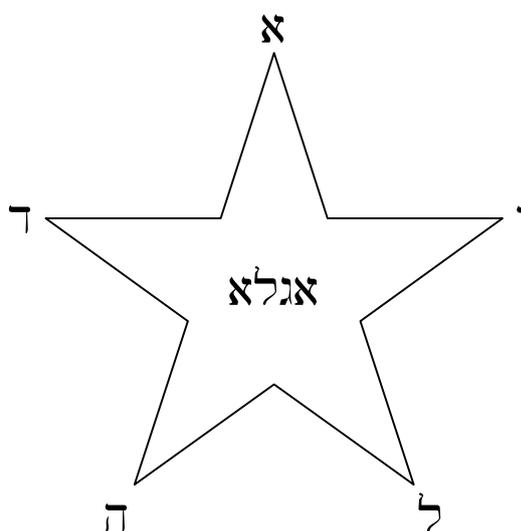
(Salmos 33:22)(Trad. hermética): יהי־חסדיך יהוה עלינו כאשר יחלנו לך
laj yjálnu kaasher ‘alénu Adonai jasdejá Yehí
Sea HaShem tu misericordia sobre nosotros según esperamos en ti.

Significado: Canaliza la energía de Biná de Jojmá, es decir, el poder de concebir de la sabiduría. אלד literalmente, en hebreo, quiere decir “yo engendraré o produciré”, y también “yo concebiré o daré a luz”, lo cual da idea de la capacidad de regeneración que este Nombre canaliza. La raíz del verbo es YLD (de la cual el Nombre representa la primera persona del “futuro”). Yeled significa niño. El valor numérico de אלד es 35, el mismo que el del Nombre Divino אגלא, AGLA, notarikón de la frase: Atá Guibor Leolam Adonai, Tú eres fuerte (poderoso) por siempre Adonai. En el ritual judío de oraciones, en su parte fundamental (Amidá), con esta poderosa frase (mantra) empieza la segunda de las llamadas 18 bendiciones (en realidad son 19) que corresponde a Biná y que culmina con la bendición: “Barúj Atá HaShem mejayé hametim; Bendito eres Tú HaShem que resucitas a los difuntos”. Cinco veces se menciona en el texto de esta bendición el poder de Dios de resucitar a los muertos, correspondiente a las cinco formas de manifestación del alma humana: néfesh, rúaj, neshamá, jaiá y yejidá. Porque la verdadera resurrección, el verdadero nacimiento, es a la conciencia y vida divinas. Por otra parte, el valor numérico del nombre del ángel portador del Nombre, אלדיה, es 50, de nuevo un número de Biná (las 50 puertas del Entendimiento) y de la letra Nun que significa descenso y encarnación, y retorno y reencuentro del alma de su raíz divina. La regencia arquetípica de este Nombre en el calendario tiene lugar en el centro del periodo conocido como la cuenta del omer (49 días de tránsito o ascenso entre la Pascua de la Liberación y el día quincuagésimo de la Revelación – Shavuot, la entrega de la Torá en el Sinaí, o Pentecostés en el simbolismo cristiano –). En este periodo, el día 18 de Iyar (2 de mayo en 2010. Día especialmente propicio para meditar en este Nombre), se celebra la festividad de Lag Baómer, día de la muerte de Shimón Bar Yojai, en el que las puertas del cielo están abiertas y podemos experimentar un gran despertar interior. La luz de este Nombre puede, si estamos abiertos a ello y no nos resistimos al cambio, hacer nacer en nosotros la conciencia espiritual, la conciencia de la inmanencia divina, la conciencia de nuestra divinidad.

אלדיה purifica y regenera a todos los niveles. Por eso es también un gran sanador. Su energía curativa es una manifestación del Jésed, y no es otra que la Gracia. Si contemplamos el nombre por sus letras vemos que contiene los dos Nombres Divinos de la energía, El y Yah (Jésed y Jojmá), separados por la letra Dalet. Dalet significa Puerta y corresponde al sendero Jojmá – Biná y como número cuatro también es una letra de Jésed. Tenemos la imagen de la puerta de los Supremos abierta (el Nombre es Biná de Jojmá) y manifestándose como Jésed, como Gracia – la energía del Bien – por debajo del Abismo. Esta Gracia es un bien gratuito; expresa un modo esencial de ser divino. E igual que Jojmá puede alumbrar mediante Biná todo cambio creativo, trascendiendo (dando nueva luz y significado) a la ley necesaria, la Gracia de Jésed puede perdonarlo todo, borrar todo karma negativo, limpiar todas las energías negativas acumuladas y dar paso a nuevos principios en nuestras vidas. La curación que este ángel canaliza es de arriba abajo, mediante el espíritu, esencial para neutralizar la depresión y la angustia que provienen esencialmente de un bloqueo de la Luz. Precisamente por la irradiación de su energía positiva el Nombre אלד es un magnífico escudo contra el mal y todo tipo de energías negativas (Atá Guibor Leolam

Adonay. En la cabalá hermética se usa este Nombre para sellar el norte. Agla es un Nombre de Guevurá), sobre todo las que nos vienen de la maledicencia y envidias ajenas – el llamado mal de ojo – que rebotan en su aura. A veces ocurre que pruebas o cambios repentinos (Jojmá) aparecen en nuestras vidas. Su finalidad es hacernos cambiar en el sentido de la sabiduría. Aladiah nos da los medios para transformar estas situaciones como una oportunidad para elevarnos hacia nuestra naturaleza superior. Podemos pedir a Aladiah que nos de la gracia y la fuerza necesarias para experimentar el divino nacimiento y manifestar en nuestras vidas diarias, como benefactores, nuestra divinidad.

ESCUDO DE ENERGÍA



Visualizar delante, detrás, a derecha e izquierda, formando un círculo alrededor de uno.

O bien, situarse en el interior del pentagrama con el Nombre Agla por encima del mismo (en vez de en el centro, irradiando su poderosa luz).

Puede utilizarse como defensa o como curación en el sentido indicado en el texto (poner a la persona en el pentagrama y el Nombre encima como en la segunda opción).

Recitar la segunda berajá: “Atá guibor leolam Adonay, mejayé metim atá, rab lehoshía, morid hatal (mashib harúaj umorid haguéshem, según la época del año), mejalkel jayím bejésed, mejayé metim berajamim rabim, somej nofelim, verofé jolim, umatir asurim, umkayem emunató lishené afar. Mi jamoja baál gueburot umí dome laj, mélej memit umjayé umatsmíaj yeshuá. Veneemán atá lehajayot metim. Barúj atá Adonáy, mejayé hametim”.

“Tú eres poderoso por toda la eternidad, mi Señor, Tú eres quien resucita a los muertos y eres abundante para salvar. Él hace descender el rocío (Él hace soplar el viento y caer la lluvia). Sustenta a los vivos con bondad, resucita a los muertos con gran misericordia, sostiene a los caídos y cura a los enfermos, libera a los prisioneros y mantiene su fidelidad para los que duermen en el polvo. ¿Quién es como Tú, Señor de hechos poderosos? ¿Y quién se te asemeja, Rey que causas la muerte y haces vivir, y haces florecer la salvación? Y Tú eres fiel para resucitar a los muertos. Bendito eres Tú, Eterno, que resucitas a los muertos”.